

Reflexiones, pensamientos e historias

16 de Mayo

Quien cultiva su tierra se hartará de pan, quien persigue naderías es un insensato.

Prov 12,11

Todos nos debemos dedicar a algo, eso sería lo ideal en una sociedad a la que pertenecemos, porque si alguien no se dedica a algo se encuentra viviendo a expensas de los demás, lo cual no es nada justo ni equitativo. Cuando Platón trata en “la República” el tema y dice que en la polis cada ciudadano debe dedicarse a algo según su naturaleza. Así todos podemos relacionarnos a partir de lo que cada uno produce o hace según su propia naturaleza manteniendo un equilibrio. Algo así como una perfecta economía, en la que cada quien consume lo que produce.

Un ejemplo de ello es que, si no producimos cerámica pero el pueblo vecino la produce, podemos consumir su cerámica al mismo tiempo que ellos consumen lo que nosotros producimos manteniendo vínculos productivos que propician intercambio que se traduce en formas de vida. Así, como decía Platón, algunos pueden dedicarse a las artes, otros serán soldados, algunos filósofos y otros tendrán diversos oficios. De allí que se diga que en los oficios es donde se encuentra la mayor producción de bienes y servicios que consume un pueblo, como el pan, la carpintería, la albañilería, los zapateros, los sastres, el vino, entre otros.

Resulta pues, por demás importante, que los que se dedican a oficios produzcan lo suficiente para el consumo local y para vender en los pueblos vecinos, así atraen riquezas al pueblo en el que radican, y las riquezas se escapan cuando consumimos más de los pueblos vecinos que lo que les podemos vender. Insistimos en que Platón hablaba ya de una organización social y de economía que para muchos era utópica, sin embargo, si vemos en la actualidad es exactamente lo que sucede. De allí que, si tenemos más gente en situaciones que no producen bienes y servicios como los oficios, solo tendremos a gente ociosa que solo consume y, más aún, si no hace nada, ni siquiera actividades de ocio o diversión, entonces tendremos a alguien que consume comprometiéndonos a todos los demás con su vida porque no podemos dejarlo morir.

Así tendremos casas de asistencia, dispensarios médicos, comedores, etc. Lo anterior podría llevarnos a pensar que el deber del ser humano socialmente responsable es ayudar a los que no producen nada, es decir, parte de tus ganancias, además de pagar impuestos y otros gastos, deben ser destinadas a aportar para la beneficencia pública, y ¿qué pasaría si todos estos que no se dedican a nada, se dedicarían a un oficio? Habría mayor producción y se incrementaría la riqueza del pueblo. Por ello los oficios resultan tan importantes en una sociedad debidamente organizada, las excepciones de impuestos y las gratuidades de las cosas, solo perjudican a un pueblo y lo empobrecen..

Debes ser productivo para ti, los tuyos y tu pueblo.

